

NATURE school
Educación Activa

Espacio Madre Tierra



LÍNEAS
INSPIRADORAS

PERIODO 2019-2020

Pedagogía Activa

Líneas Inspiradoras

Lo que nos ha mostrado nuestra experiencia es que no es decisivo qué pedagogía se aplique en una escuela, sino que la clave es el trabajo vocacional por parte del acompañante. Por ello, nuestro centro no se basará exclusivamente en una pedagogía sino que está abierta a otras experiencias y otros conocimientos de pedagogos de la *educación viva/activa*. Nuestro camino será en sí un aprendizaje en Comunidad.


Defendemos la implantación de un sistema educativo vivo y cambiante. Apostamos por el juego libre como centro de aprendizaje y el desarrollo físico, motor y emocional, con poca dirección por parte del adulto, pero sí con límites claros.

Lo más destacado de nuestra metodología es el contar con un grupo reducido de niñ@s, por lo que las acompañantes de estos disponen del tiempo suficiente para atender, respetando el ritmo de cada uno, sus necesidades y atendiendo así a sus emociones.

► Waldorf (Rudolf Steiner)

La Pedagogía Waldorf nace de manos del fundador de la "Antroposofía", Rudolf Steiner. La Antroposofía podríamos calificarla como "la sabiduría del hombre o lo que el hombre puede saber". Según sus seguidores, esta no es una religión ni una doctrina, sino un método de autoeducación. La Antroposofía quiere contestar las más profundas preguntas del alma humana: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?

Rudolf Steiner, filósofo y profesor de la universidad de Berlín, crea la pedagogía Waldorf en el año 1920. Implanta un proyecto educativo ideado para los/as hijos/as de los trabajadores de la fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria, de ahí el nombre de su pedagogía. A día de hoy, existen más de 3000 centros de pedagogía Waldorf en varios países del mundo, y abarcan todos los niveles. Todos ellos, se crean bajo el ideal pedagógico de tres pilares fundamentales como son: el respeto del desarrollo individual de cada individuo, el trabajo en equipo de maestros, y el trabajo y colaboración entre familia y escuela.



Cuando los movimientos nacen por la propia voluntad del niño y la niña, y se promueven espacios adecuados para que esto suceda, es cuando pueden conocer sus posibilidades y limitaciones evitándose entonces accidentes o actitudes desfavorables para él y ella. Un respeto al movimiento del niño y la niña, un movimiento tan necesario en esta etapa es indispensable en esta pedagogía y por ello se promueven espacios que den rienda suelta a este movimiento y que no lo coarten.


Ya que en la escuela tradicional, desde los tres años, los niños y las niñas permanecen sentados en el pupitre un mínimo de tres horas. Esto llega a ser frustrante y negativo para el correcto desarrollo del infante, debido a que a estas edades como ya hemos visto, la libertad de movimiento es primordial y necesaria.

Pero Steiner, defiende que en la etapa de cero a seis años lo más característico es la imitación, y para que el respeto entre el niño y la niña, y el adulto y la adulta se dé, es este último el que debe actuar con el ejemplo. "Lo que usted le diga al niño, lo que usted le enseñe, eso aún no deja ninguna impresión como usted sea, si usted es bondadoso y refleja esta bondad en sus gestos, o si está usted enojado, si está encolerizado y lo expresa en sus gestos, en una palabra, todo lo que usted sea, tendrá su consecuencia dentro del niño o niña. Eso es lo esencial"

Cabe destacar, otro aspecto importante de la crianza respetuosa valorado también por Steiner. Este es que, los tres primeros años de vida son los más importantes, al producirse los logros más trascendentales de la vida, como son: Andar, Hablar y Pensar. Y por tanto, el adulto modelo debe proporcionar un hogar acogedor y seguro para que dichos procesos se den. Es por ello que ofrecemos un lugar cálido, hogareño y seguro. (De esta idea, que el niño y la niña están mejor en el hogar que en una escuela, parte el concepto de Madre de Día*)

► *María Montessori*

María Montessori fue la primera mujer Licenciada en Medicina en Italia. También se licenció en pedagogía y renovó los métodos de enseñanza a principios del siglo XX.




Esto se consiguió creando un método propio, un método científicamente probado que se expandió a lo largo del mundo entero. Pero éste no era un método común, sino una filosofía de vida. Fue desarrollado a raíz del trabajo realizado por la doctora con niños y niñas en situación de riesgo social o con necesidades educativas especiales. Se basó en el respeto al niño y niña, y a su individualidad.

María Montessori pretendía que el propio niño o niña aprendieran a partir de sus intereses y a su propio ritmo. Creó materiales para fomentar el desarrollo de los sentidos y favorecer la autonomía en aspectos importantes de la vida diaria como pueden ser la alimentación o el aseo. Además, inventó materiales para la adquisición de otros conocimientos más académicos como la geografía o las matemáticas, pero siempre dándoles un uso para la vida y para situaciones cotidianas. Consideraba a los niños y niñas como la esperanza de la humanidad. Les ofrecía la libertad suficiente para que en un futuro fueran adultos independientes y responsables, además de respetuosos con el entorno.

Basa sus ideas, sobre todo, en el respeto al niño y la niña, a sus intereses y a su individualidad.

La metodología que Montessori ideó es un fiel reflejo de la educación respetuosa. Ésta tiene en cuenta las necesidades del niño y la niña, y trata de satisfacerlas para que puedan desenvolverse y desarrollarse plenamente. El maestro o la maestra Montessori debe mantener siempre una actitud de respeto absoluto hacia el niño y la niña. Respeto como ser humano, respeto a sus intereses, a sus necesidades y elecciones. De esta manera, también se está enseñando al, y la, menor el respeto a los demás, pudiendo trabajar en el ambiente o aula de forma relajada, sin conflictos y en armonía.

En un espacio Montessori el niño y la niña tienen libertad para hacer lo que su naturaleza le pide. La libertad para Montessori era muy importante, y la relacionaba con la espontaneidad. La libertad que ofrece dicho método es un medio para la formación del niño y la niña en la autodisciplina y en la independencia. Pero dicha libertad, no significa que en esta metodología no existan normas y límites. Ni que el niño o la niña puedan hacer todo lo que le plazca sin experimentar consecuencias, ya que como bien decía Montessori, "la libertad del niño debe tener como límite el interés colectivo". Respetar a los demás para ser respetado, y ser respetado para tener la capacidad de respetar a los



demás, al ambiente y a los materiales. Por ello, se debe impedir al niño y a la niña realizar actos que perjudiquen a los demás. Pero, por el contrario, si se debe permitir y favorecer los que sean beneficiosos para su desarrollo mutuo. Recalcaba la importancia del respeto por el desarrollo individual de cada niño y niña, de su propio ritmo y de los intereses individuales de cada uno. "El educador, inspirándose en un profundo culto a la vida, debiera respetar el desenvolvimiento de la vida de la infancia observándola con un hondo interés humano". Por ello creó materiales adecuados para él y ella, para su ritmo de aprendizaje y su retroalimentación. "Comencemos por proveer a las necesidades del niño disponiendo un ambiente adaptado a su personalidad". Este ambiente adaptado se basa en que todo sea por y para los niños y niñas: materiales a su altura, adecuado a las necesidades de cada etapa evolutiva, reales pero adaptados a su tamaño, hechos a su medida para favorecer la manipulación, etc.

La pedagogía Montessori es una filosofía de vida que pretende formar adultos responsables con el entorno, y generar respeto e interés por todos los seres y plantas que viven en nuestro planeta. Pretendía que los niños y las niñas fueran partícipes en la protección de la tierra y sus recursos. Según Montessori, la educación en la naturaleza "buscaba únicamente el desarrollo de determinados sentimientos suscitados por maravillosos objetos de la naturaleza: flores, plantas, animales, paisajes, viento, luz, etc. (...) Pero el niño necesita no solo conocer la naturaleza sino vivirla. Existe la necesidad real de estar en contacto directo con la naturaleza. Por tanto se promueve, no solo el poder salir al exterior cuando el niño y la niña lo necesiten para recibir el calor del sol y respirar aire limpio, sino también, para fomentar el cuidado de animales, plantas y huerto. Es por ello que hemos cuidado hasta el último detalle de nuestro jardín.

Educando en igualdad. Con el material de vida práctica, material de una de las cinco áreas en las que se divide el método: vida práctica, sensorial, lenguaje, matemáticas y cultural, los niños y niñas realizan actividades cotidianas:

Estas pueden ser limpiar la mesa, asearse, cuidar las plantas, lavar la ropa, etc. De esta forma, se empieza a desarrollar su propia autonomía realizando actividades, que en cierto momento evolutivo, llaman su interés. Esto se debe a su necesidad innata de imitar al adulto constantemente y al igual que este, querer hacer las cosas por si solo o sola. Con esta actividad, se fomenta en el aula la igualdad entre niños y niñas. Y así, se demuestra


que las labores del hogar no eran cosas de niñas, ya que el aprendizaje de estas crea "seres" autónomos, autosuficientes e independientes sean del sexo que sean.

► Emmi Pikler

Emmi Pikler estudió medicina en Viena y ejerció durante varios años como pediatra de familia. En 1946 fue nombrada directora de La Casa-Cuna de la calle Lóczy. Fue aquí donde promovió otro tipo de asistencia hacia los niños y niñas más necesitados o necesitadas. Sus ideas se basaban en que los lactantes, y los niños y niñas que permanecían en el orfanato debían sentirse queridos y atendidos como si estuvieran en un hogar de una familia corriente.

Para Pikler, la visión del niño pequeño y la niña pequeñas era la de un ser activo, competente y capaz de lograr grandes cosas por sí mismo. Creó un método que consistía en dejar al niño y a la niña en completa libertad de movimiento, sobre todo durante el primer año de vida. Pero para que esto se diera, daba mucha importancia a que el niño y la niña vistiera con ropa adecuada y que los espacios fueran amplios para permitir dicha libertad. La doctora Pikler, era fiel defensora de la idea de que el niño y la niña aprende por él mismo, y por ella misma a sentarse y caminar sin ayuda ni intervención del adulto. Esto permite al niño y la niña, pasar por ciertas posturas que no adoptaría si no fuera consciente de su propio cuerpo. Su desarrollo motor se da de forma espontánea, y por tanto, aprende todos los movimientos a partir de su propia acción y autonomía. Respeto a un ser capaz Emmi Pikler es un referente en cuanto al cuidado de los bebés para muchos educadores y muchas educadoras, pero también, para algunas familias que buscan una nueva crianza. La base de su metodología es el respeto y el afecto. Quiere proveer a cada niño y niña de una atención exclusiva e individual en los cuidados. De esta forma, pretende responder a las necesidades individuales de cada menor y proporcionarles la estabilidad emocional que necesitan a estas edades.

Por ello, en nuestro centro se respeta el movimiento del niño y de la niña sin forzar posturas que todavía no controlan. Y se favorece a que tome conciencia de sí mismo y de su entorno. Pero lo que hay que destacar, es la importancia que se le da a la propia iniciativa y al desarrollo autónomo del movimiento del niño y la niña, ya esté en compañía del adulto o adulto o no. Así, el movimiento libre, permite al niño y a la niña sentirse un ser



competente y consciente de sus posibilidades motrices. A la hora de seguir este enfoque o método, se debe depositar una gran confianza en el niño y la niña, en sus capacidades, en sus intereses. Si, cuando el niño o la niña lo necesita, el adulto le dedica su tiempo, afecto y cariño. Y por el contrario, cuando quiere ser autónomo, se le permite esa libertad, el niño y la niña se descubrirán como seres capaces, fuertes y seguros. Esto le ayudará a reconocer su propia individualidad.

Pikler afirmaba que, "el adulto no debe intervenir de forma directa en la actividad del niño, ni para distraerlo, ni para ayudarlo en sus acciones, ni imponiéndole una estimulación directa o una enseñanza que, en lugar de ayudar a la actividad y a la necesidad de autonomía del niño, lo convertirán en un ser pasivo y dependiente. El adulto solo estimula las actividades de una forma indirecta, creando las condiciones de equilibrio del desarrollo emocional y afectivo y del desarrollo psicomotor e intelectual".

Por ello, es verdaderamente importante, que el adulto y la adulta respeten el ritmo de sus logros motrices. No debe forzarle, hacerle adoptar posturas o realizar movimientos que sobrepasen sus posibilidades, ya que el niño y la niña saben hasta dónde pueden llegar.

En cuanto a los cuidados, la doctora opinaba que se debía dar mucho valor a los momentos de interacción del adulto o la adulta con el niño o la niña, destacando el del aseo y de la alimentación. Si esto se realiza de forma adecuada, el niño y la niña se sienten como un ser único en el mundo. Cuando el adulto o la adulta de referencia o figura de apego solo tiene tiempo, cariño y dedicación para él o ella, sentirá esa entrega. El tiempo dedicado en Loczy al niño y la niña no eran muy extensos, ya que había muchos niños y muchas niñas que atender. Pero el atenderles de esta forma, era más beneficioso y respetuoso que muchas horas juntas sin ningún tipo de afecto ni dedicación.

► Reggio Emilia

Un proyecto debe ser *flexible*. El investigar y documentar todo lo que se hace en el aula es primordial tanto para la evaluación del acompañante y de sus propuestas como para favorecer el aprendizaje en l@s niñ@s. Por ello de dicho enfoque proponemos utilizar:

- La observación/evaluación tanto del aprendizaje como de la forma de presentarlo a l@s niñ@s.

- Crear comunidad, en el que los padres (al igual que Montessori) y personas que crean en este proyecto y en una educación mejor para l@s niñ@s participen y formen parte de la escuela.
- Conservar y fomentar los valores de referencia de las escuelas Reggio Emilia. El dialogo, la escucha, la participación y la valoración, permitiendo que l@s niñ@s sean capaces de construir su propio aprendizaje, y fomentando la colaboración social, el trabajo en grupos, donde cada alumno es un participante igual valorado, que sus pensamientos y preguntas. El/la adult@ no es el que da el conocimiento. L@s niñ@s buscan el conocimiento a través de sus propias investigaciones. Utilizar materiales de reciclaje, sobre todo, pero también materiales de la naturaleza.
- El medio ambiente es el tercer maestro. Al igual que Montessori, el medio ambiente es reconocido por su potencial para inspirar a l@s niñ@s. Un ambiente lleno de luz natural, el orden y la belleza.


Abrir espacios libres de obstáculos, donde se considera cada material para sus fines, cada esquina está en constante evolución para animar a l@s niñ@s a profundizar más y más en sus intereses.

- Los cien lenguajes de l@s niñ@s: A través del dibujo y la escultura, a través de la danza y el movimiento, a través de la pintura y juego de ficción, a través del modelado y la música; cada uno de estos cien lenguajes debe ser valorado y cuidado.

▶ Rebeca Wild

Creemos que los *límites* en estas edades son necesarios, pero unos límites bien planteados y con un sentido que el/la niñ@ pueda asimilar y comprender.

"Los límites pueden tener la función de definir un espacio en el cual se puede actuar con independencia y libertad y en el cual se pueda dar un verdadero desarrollo humano. Sirven para mantener un entorno relajado, de manera que todos se sientan cómodos en él."



En esa idea queremos basarnos, no en decirle al niño y a la niña a todo que no, sino en que pueda comprender que dependiendo del contexto en el que nos encontremos podremos hacer ciertas cosas o no. Cuando el límite se marca desde el respeto y el amor hacia el niño o la niña, este se convierte en un “Valor”.


Desde la idea del límite también pensamos que el castigo no da cabida en nuestro espacio, ya que no creemos en las sanciones, sino en las consecuencias. Cuando a un niño o una niña se le impone un castigo, normalmente no está relacionado con lo que ha hecho.

► Bosque Escuela

Las hermanas Rachel y Margaret McMillan, eran dos militantes socialistas y activista del Partido del Trabajo, que colaboraban estrechamente con los líderes del movimiento.

Margaret, en el año 1904 publicó su obra más importante, La educación por medio de la imaginación. Las dos hermanas lucharon por la creación de la Ley 1906. Esta, defendía, que los niños y las niñas con desnutrición y hambre no podían aprender a causa de esto. Y que si el Estado proponía que la educación fuera obligatoria, debía asumir la alimentación adecuada de los niños y las niñas más necesitados. Ambas crearon en el año 1914, la primera escuela en la naturaleza situada en Deptford, al sudeste de Londres.

Su creación se debió a que por aquellos años, ya se conocía que el sistema inmunológico de los/as niños/as que estudiaban en medios naturales, era más fuerte que el que lo hacía alejado de la naturaleza. Ese mismo año, el 8 de Mayo, se inaugura en Barcelona la “escuela del Bosc de Montjuic”, cuya directora era Rosa Sensat. Ella era una fiel defensora de una educación cercana a la naturaleza y de la experimentación. Se escudaba en que se debía apreciar la importancia del juego en este tipo de centros, y que había que considerar éste como un medio educativo de primer orden. Pero fue en 1950, cuando Ella Flautau, una madre sin formación alguna, crea la primera escuela infantil en el bosque en Dinamarca junto con la colaboración de algunos de sus vecinos. Esta escuela se regularía como escuela forestal. Años después, dicha idea llega a Alemania y surgen en el año 1968 las escuelas infantiles en el bosque, Forest Kindergarten. Estas se convierten en escuelas oficiales desde 1993, y existen tanto de carácter público como de carácter privado.



En la actualidad, las escuelas infantiles al aire libre, están muy asentadas sobre todo en el centro y norte de Europa, además de en Estados Unidos, Gran Bretaña y Asia. Estos últimos años, en España se vuelve a tener en cuenta este tipo de escuelas. Por ello, en septiembre del año 2015, se abre el primer centro en el bosque autorizado por la Comunidad de Madrid.

El centro Bosquescuela atiende a niños y niñas de tres a seis años de edad, aunque tienen la intención de abarcar otras etapas educativas. Este es un modelo alternativo a la educación tradicional que se desarrolla en la naturaleza, ya que no existen aulas donde llevar a cabo los aprendizajes.

El bosque es la propia escuela. Se aprovechan las ventajas que ofrece el medio natural para la estimulación y el aprendizaje. Los y las menores aprenden a partir de las experiencias vividas en dicho entorno: cambios de estación, el ciclo de la vida, la naturaleza, los cambios meteorológicos, etc. Pero además, se incluyen aprendizajes curriculares como las matemáticas o la lectura y la escritura, trabajadas de forma lúdica y con materiales ofrecidos por el entorno: piedras, plantas, ramas, frutos, etc.

La metodología se basa en el juego realizado en un espacio natural, como ya defendía Sensat. De esta forma se motiva al niño y a la niña y se despierta su interés por descubrir. Esto lleva a que se respeten sus tiempos y posibilidades, su curiosidad y su capacidad de asombro, favoreciendo por tanto la atención, la concentración, es decir, el aprendizaje.

Mediante el juego los/las niños/as eligen las actividades que realmente quieren hacer y con quién, dónde o durante cuánto tiempo hacerlas. La libertad que se les ofrece y una atención más individualizada, provoca que exista gran autonomía para asumir diversas dificultades que surjan en el espacio y quieran superar.

En la actualidad existe en los niños y las niñas déficit de contacto con la naturaleza. Por ello invitamos a nuestros niños y nuestras niñas a vivir la naturaleza como el mejor de las aulas y la mejor de las maestras.

Fuente:

- Una nueva crianza, el camino hacia una nueva educación. Ed vLa Dic 2017

Patricia Suárez Santamaría.

► Arno Stern. Miguel de Castro. Educación Creadora

"Cuando un niño o una niña pinta, ninguna reflexión le lleva a disponer las líneas o el color sobre la superficie del papel. Su deseo es dibujar, pero el trazo del dibujo que resulta no es dictado por ese deseo, sino por una necesidad de otro orden, que no procede de la voluntad y está más allá de la intención, en la memoria orgánica.

Una emisión que no se dirige a los demás no es arte...No hay obra aquí, ni puede por tanto, incluirse el dibujo infantil dentro de un apartado o tendencia del arte. Tampoco es el dibujo de los niños y las niñas, el origen del arte ni, como se ha pretendido, una manifestación primitiva del mismo, o una etapa en el camino que conduce a aquel.

Sencillamente, el mal llamado "arte infantil" no existe. Se trata, nada más y nada menos, que de un juego."

Miguel Castro

En nuestra Escuela no enseñamos a pintar, no se forman futuros ceramistas, ni dibujantes. Solo se utiliza la pintura o la arcilla como vehículos para la expresión, el juego, la investigación...


Tal y como lo han hecho los niños y las niñas de todas las culturas durante siglos, por el mero placer de trazar, de ver el rastro de un gesto en la arena, o de jugar con el barro.

El niño o la niña encuentra en las herramientas plásticas la posibilidad de expresar su mundo, drenar emociones, dar salida a sus frustraciones, recrear momentos felices, transformar sus sentimientos... Y lo hace mientras juega con la pintura y/o el barro.

Este efecto tan fructífero solo se da en un espacio protegido, donde nadie juzga lo que hace. Un espacio donde tiene la libertad de ser y expresarse tal como es. Un niño o una niña respetado en su expresión aprende a respetar las diferentes formas de expresión de los demás.

La parte central del acompañamiento consiste en devolverles el poder, en el momento en el que depositan en nosotras su necesidad, aprendiendo, de juzgar lo que han hecho.

¿Cómo? Devolviéndoles las preguntas a sus ¿Te gusta? Con ¿Y a ti te gusta?



La libertad para crear y expresarse tal como está, sin la obligación de cumplir las expectativas de los demás permiten transformar la frustración.

Acompañar el trazo o dibujo de cada niño y cada niña, cada día, como acompañamos el juego libre, no robando aprendizajes ni descubrimientos, sin juicio ni expectación, sin corregir ni interpretar los dibujos.

La Educación Creadora solo es un espacio de libertad verdadera.